

# **Pensado desde Latinoamérica para los artesanos: el Proyecto Artesanal de Liberación**

## **Thinking from Latin America for the artisans: The Artisanal Project of Liberation**

**Rodrigo Gustavo Utrilla-López\***

**Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo**

**Resumen:** Tomando el camino de servir a la humanidad para transformarla desde el contexto latinoamericano, encamino una nueva propuesta a la que denomino Proyecto Artesanal de Liberación. Esta es una nueva propuesta epistémica que se orienta a humanizar, emancipar y liberar condiciones de desigualdad social y de injusticia económica de la vida colectiva e histórica de los artesanos. La construcción de esta propuesta está basada en una relación dialógica/analéctica/participativa con tres colectivos de artesanos mexicanos que se ubican en distintas realidades geográficas y es fortalecida desde un enfoque interdisciplinario en las ciencias sociales latinoamericanas que no depende del pensamiento moderno occidental. El Proyecto Artesanal de Liberación se consolida como un nuevo conocimiento epistémico latinoamericano y como una nueva praxis política en la Psicología. Y como referente vivencial de esta propuesta propongo una nueva perspectiva en la psicología latinoamericana: la Psicología Popular.

**Palabras clave:** proyecto artesanal de liberación, artesanos, vida colectiva e histórica, praxis artesanal-dialógica-analéctica-participativa, psicología popular.

**Abstract:** Taking the way of service to humanity to transform it since the Latin-American context, I point at a new proposal, which I denominate The Artisanal Project of Liberation. This is a new epistemic proposal that is oriented to humanity, to emancipate, and liberate conditions of social inequality and economic injustice of the collective and historical life of the

---

\* Agradezco las muestras de apoyo de mis primos Maricela y Juan Manuel; de mis tíos Jorge Baldemar, Julio Homero y Silvia; de mi correctora de estilo Wendy Martínez y en especial atención a los artesanos que participaron para esta contribución.

artisans. The construction of this proposal is based on a dialogic/analectic/participative relation with three collectives of Mexican artisans that are located in different geographic realities and is strengthened due to an interdisciplinary focus on the Latin-American social sciences that do not depend on the modern occidental thinking. The Artisanal Project of Liberation is consolidated as a new Latin-American epistemic knowledge and as a new political praxis in Psychology. As an experiential reference of this proposal I put forward a new perspective in the Latin- American psychology: The Popular Psychology.

**Keywords:** artisanal project of liberation, artisans, collective and historical, artisanal praxis, dialogic praxis, analectic praxis, participative praxis, popular psychology.

La misión del científico rebelde es estudiar con toda seriedad y usando todas las armas de la ciencia, los problemas del cambio de sistema social, en todas las etapas y en todos sus aspectos, teóricos y práctico. Esto es, hacer ciencia politizada.

Oscar Vasrsavky

Que no sean los conceptos los que convoquen a la realidad, sino la realidad la que busque a los conceptos; que no sean las teorías las que definan los problemas de nuestra situación, sino que los problemas los que reclamen y, por así decirlo, elijan su propia teorización.

Ignacio Martín-Baró

### **El principio de una opción ética-política en la psicología:**

El Proyecto Artesanal de Liberación (PAL) es una nueva contribución epistémica en la psicología latinoamericana que se orienta a humanizar, emancipar y liberar condiciones de desigualdad social y de injusticia económica de la vida colectiva e histórica de los artesanos. La construcción de esta propuesta está basada en una relación dialógica/analéctica/participativa con tres colectivos de artesanos mexicanos que se ubican en distintas realidades geográficas, es decir, se inicia en el 2012, en el sur de México al noroeste del Estado de Chiapas con los artesanos tseltales de la cooperativa CASA TIERRA IXIM de la comunidad de San Martín Abasolo del municipio de Ocosingo; en otro momento, se fortalece rumbo al norte en el Estado de Michoacán en el municipio de Uruapan con los artesanos purépechas de la Unión Estatal

de Artesanos de Michoacán-Sección Uruapan y se vuelve a situar al sur en la parte noroeste de Chiapas con las artesanías tseltales del colectivo Luchujel Antsetic del municipio de Yajalón.

El PAL no depende del pensamiento epistémico de la modernidad occidental, sino de una contribución de la metodología de la IAP de Fals-Borda y del pensamiento crítico de Adolfo Sánchez Vázquez, de Paulo Freire, de Enrique Dussel, entre otros. En el PAL, se asume el planteamiento crítico del sacerdote jesuita y psicólogo social Ignacio Martín-Baró. Martín-Baró (1998) plantea tres elementos para construir una propuesta que tienda a ser liberadora en nuestra psicología y para los pueblos latinoamericanos: un nuevo horizonte, una nueva epistemología y una nueva praxis. También se persigue las tres tareas liberadoras que propone para realizar una liberación popular: (1) un *estudio sistemático de las formas de conciencia popular* que implica una verdadera investigación-acción que supere el dato abstracto de la realidad inmediata y descubra potencialidades históricas nuevas, (2) el *rescate y potenciación de las virtudes populares* que implica rescatar toda la riqueza popular y preservar todo aquel sedimento humano que ha hecho históricamente posible la solidaridad de los pobres frente a la explotación, la entrega a la causa de la comunidad frente al individualismo, el saber popular frente al imperialismo cultural y (3) el *análisis de las organizaciones populares como instrumento de liberación histórica* que implica encontrar nuevas formas organizativas que lleven al ámbito de la confrontación social los intereses de las mayorías populares.

El PAL se posiciona de forma crítica y radical en contra de cualquier forma sistémica de dominación y de control que opacan, excluyen, mistifican, mitigan, ignoran, niegan y ocultan verdades reales y subjetivas del pensamiento, del conocimiento y acciones liberadoras que impiden el avance colectivo de los artesanos. Además, es una propuesta que busca dar explicaciones propias de la realidad contextual latinoamericana, lo que implica; construir nuevos horizontes liberadores a partir de la investigación, el compromiso mutuo y el trabajo colectivo.

Dada a esta relación dialógica/analéctica/participativa con los artesanos y como investigador responsable de este constructo epistémico y práctico en la psicología, se va procesando y formando un método que tome en cuenta el carácter subjetivo e intersubjetivo de la vida colectiva e histórica de los artesanos, como sus narraciones y los acontecimientos, sus sufrimientos y las heridas, sus carencias y las reflexiones, sus rebeldías y las participaciones, sus conocimientos populares y las cosmovisiones, sus derechos y las indignaciones, sus realidades y los sueños, sus aspiraciones y las esperanzas de tener una vida mejor y distinta y sus contraposiciones étnicas por ser indígenas sin privilegios y sin economías que son huellas virtuosas que acompañaran a esta propuesta.

El PAL, dado a su carácter político y militante en servir a la humanidad para transformar la realidad exige reflexionar sobre nuestro compromiso y saber psicológico, principalmente: para “prevalecer la producción, reproducción o desarrollo autorresponsable de la vida de cada sujeto humano en una comunidad de vida” (Dussel, 1998), para actuar de forma crítica y militante con las mayorías populares, para crear herramientas políticas, culturales e intelectuales que beneficien a la humanización de la vida colectiva y ecológica, para la creación a instancias con nuevos valores, relaciones comunitarias y productivas; y para seguir en un acto continuo de reflexión de uno mismo desde nuestras opciones éticas-políticas con el pueblo trabajador latinoamericano.

Es importante señalar que el PAL se construye en un escenario sociopolítico y electoral violento, carente e ignorante, donde la mayoría de los artesanos mexicanos vive la desigualdad social y la injusticia económica producida por un gobierno seductor, mitómano, mofo. Y en un contexto donde cada vez se observa dentro de las venas de la tristeza y el dolor de la gente; una realidad más putrefacta, violenta, aterrorizada, desmoralizada, más sensible, más vulnerable y más decadente para quienes más lo viven y lo sufren.

### **Horizontes epistémicos en el proyecto artesanal de liberación**

El PAL es una nueva epistemología latinoamericana que busca la humanización de la vida colectiva e histórica de los artesanos. Es decir, busca responder a “horizontes históricos y culturales que la modernidad sistemáticamente negó, encubrió, excluyó y empobreció” (Bautista, 2015, p. 81).

El proyecto artesanal de liberación se encamina a partir de una práctica común y comprometida en un proceso vivencial con la realidad que viven y sufren los artesanos y no a partir de prácticas asépticas y acrílicas que se realizan comúnmente desde la psicología tradicional dominante y academicista, donde muchas de las veces omiten, anulan, desprecian e ignoran por no querer y poder actuar desde las verdaderas necesidades de los pueblos.

El conocimiento popular de los artesanos es una contribución invaluable para el PAL. De este conocimiento se articula y se expresa desde su propia enseñanza y cosmovisión, sus distintas prácticas para crear y producir sus artesanías. Tiene su propia racionalidad y su propia estructura de casualidad que van desde los colores que eligen, la forma en que van diseñando y elaborando sus piezas, la materia prima que buscan dentro de sus territorios y el significado que le dan a sus piezas al ser terminadas. A mi juicio, considero que este conocimiento popular se debe comprender no solamente desde su condición histórica-cultural, sino desde su condición política-económica, es decir, desde el espacio

sociopolítico y económico que viven y sufren los artesanos en relación a los cambios que ha generado y producido el mal gobierno capitalista deshumanizador. Con Fals-Borda (1997) se entiende que ciencia popular – o folclor, saber o sabiduría popular– es:

...el conocimiento empírico, práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológica ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabajar e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece al hombre. [...] Este saber popular no está codificado a la usanza dominante, y por eso se desprecia y relega como si no tuviera el derecho de articularse y expresarse en sus propios términos. Pero el saber popular o folclórico tiene también su propia racionalidad y su propia estructura de casualidad, es decir, puede demostrarse que tiene mérito y validez científica en sí mismo. (p. 303)

El PAL tiene un carácter ontológico, epistémico y liberador puesto que se va construyendo y articulando en una relación dialógica/analéctica/participativa de la vida colectiva e histórica de los artesanos y desde una perspectiva de pensamientos latinoamericanos. Por consiguiente, expondré cuáles son estas perspectivas latinoamericanas que fortalecen en lo epistémico esta propuesta.

Los primeros elementos epistémicos que conforman el PAL, son, en primer lugar la noción de *praxis artesanal*. Esta noción, parte de dos concepciones de praxis de Adolfo Sánchez Vázquez (1967) y de un análisis de las actividades artesanales que realizan los socios de la cooperativa CASA TIERRA IXIM en el Taller-Escuela de Joyería. Sánchez Vázquez (1967) señala que existen distintas formas de praxis, entre ellas dos que forman parte de esta propuesta: la praxis productiva y la praxis artística. Define la praxis productiva “como una actividad práctica productiva, o relación material y transformadora que el hombre establece –mediante su trabajo– con la naturaleza” (Sánchez Vázquez, 1967, p.272). En otras palabras, es aquella donde el hombre, a partir de su trabajo con la naturaleza se va humanizando. Esto es, a través de instrumentos que usa para transformar la materia en un objeto y en un fin, de acuerdo a sus necesidades personales y en relación a su vida. Este objeto se materializa, siendo este último; su producto, el resultado de él mismo y de sus relaciones entre su mundo y la naturaleza. Y en la praxis artística señala que ésta “permite la creación de objetos que elevan a un grado superior la capacidad de expresión y objetivación humanas, que se revela ya en los productos del trabajo” (Sánchez Vázquez, 1967, p.275). Es decir, que la creación artística afirma la humanización del hombre sobre su realidad; siendo él mismo un producto de su propia creación humana, un ser

artístico que se transforma por una exigencia de expresión y de comunicación.

De acuerdo a estas dos concepciones de praxis, pretendo generar una nueva categoría de praxis, la que denomino: *praxis artesanal*. De acuerdo al análisis crítico y vivencial con los socios de la cooperativa CASA TIERRA IXIM en el Taller-Escuela de Joyería, la *praxis artesanal* se define como el acto de transformación de la persona misma con la naturaleza y su cultura a partir de su propia creación humana tanto artística y productiva como ser ontológico y epistémico que piensa, actúa, reconstruye y reinventa realidades en un contexto cultural, sociopolítico, económico e histórico divergente y tergiversante. Es decir, que la praxis artesanal de los artesanos tseltales de dicha cooperativa, saben que solamente a través de sus creaciones productivas y artísticas, el artesano mismo se va humanizando, realizando y transformando en un proceso revelador con la realidad de su entorno, con su cultura, con su naturaleza y consigo mismo. Considero que las artesanías son una creación humana de identidades históricas, culturales y comunitarias; que busca ser expresiva y comunicativa con la humanidad. Y cada pieza artesanal, articula el conocimiento popular que representa el devenir histórico de los artesanos sobre su cultura y de sí mismos.

El segundo elemento epistémico es de Martín-Baró, respondiendo a su inspiración en la teología de la liberación. Se asume los tres elementos para construir una propuesta que tienda ser liberadora en la psicología para los pueblos latinoamericanos: un nuevo horizonte, una nueva epistemología y una nueva praxis. Estos tres elementos críticos para la psicología son nuestra tarea a realizar para los que buscamos interpelar desde la práctica psicológica la teoría con la realidad socio-histórica. Martín-Baró (1998), reflexiona que para realizar una práctica comprometida desde la psicología, deberíamos encaminar nuestra praxis hacia un nuevo horizonte crítico; como la liberación histórica de las mayorías latinoamericanas. Él establecía lo siguiente:

Y, hoy por hoy, el problema más importante que confrontan las grandes mayorías latinoamericanas es su situación de miseria opresiva, su condición de dependencia marginante que les impone una existencia inhumana y les arrebató la capacidad para definir su vida. Por tanto, si la necesidad objetiva más perentoria de las mayorías latinoamericanas la constituye su liberación histórica de una estructuras sociales que les mantienen oprimidas, hacia esa área debe enfocar su preocupación y su esfuerzo la Psicología. (p. 296)

En el tercer elemento epistémico, se asume la elaboración de una herramienta para la liberación propiamente desde y con los oprimidos para la manifestación de su deshumanización, que textualmente Paulo Freire (1970) nos señala:

...la pedagogía del oprimido, aquella que debe ser elaborada *con él* y no *para él*, en tanto hombres o pueblos en la lucha permanente de recuperación de su humanidad. Pedagogía que haga de la opresión y sus causas el objeto de reflexión de los oprimidos, de lo que resultará el compromiso necesario para su lucha por la liberación, en la cual esta pedagogía se hará y rehará. (p. 42)

El cuarto elemento epistémico parte del pensamiento crítico de Enrique Dussel. De él se asume: “El proyecto de una *Ética de la Liberación* se juega de manera propia desde el ejercicio de la crítica ética, donde se afirma la dignidad negada de la vida de la víctima, del oprimido o excluido” (Dussel, 1998, p. 91). Como parte de nuestro compromiso y saber psicológico, es necesario ejercer nuestra crítica ética en la dignidad negada, a favor de la vida colectiva e histórica de las personas y de los pueblos que viven y sufrieron violencia, exclusión, negación. Y esta crítica ética debe ser ejercida bajo el criterio material universal de la vida humana; en otras palabras:

El que actúa humanamente siempre y necesariamente tiene como contenido de su acto alguna mediación para la producción, reproducción o desarrollo autorresponsable de la vida de cada sujeto humano en una *comunidad de vida*, como cumplimiento material de las necesidades de su corporalidad cultural, teniendo por referencia última a toda la humanidad. (Dussel, 1998, p. 132)

De estas contribuciones epistémicas se fortalece el Proyecto Artesanal de Liberación. Por lo tanto, el PAL busca ser una herramienta reivindicativa intelectual, cultural y política para la vida colectiva e histórica artesanal. Servirá para la búsqueda de la identidad y la recuperación de la humanización de los artesanos. Y para movilizar acciones culturales y políticas que conduzcan a rescatar, desarrollar, resistir, fortalecer, fomentar, producir, democratizar, a ser expresiva, creativa y comunicativa las artesanías y la vida digna de los artesanos populares y auténticos. Con esta aportación epistémica, los artesanos serán capaces de ejercer sus derechos con dignidad, igualdad y libertad; a través de sus habilidades, de sus conocimientos y el reconocimiento de sus trabajos artesanales. Y para que logren por sí mismos la emancipación psíquica e histórica de sus vidas, de tal manera, que puedan apropiarse como los protagonistas de sus propias creaciones artesanales, es decir, como una creación intersubjetiva con el mundo para su humanización.

Por lo tanto hasta aquí, a mi juicio puedo simplificar que el *Proyecto Artesanal de Liberación* es: una herramienta reivindicativa intelectual, cultural y política para la humanización de la vida colectiva e histórica artesanal; encaminado a ser un proyecto histórico y político de liberación popular para la emancipación y la humanización del artesano mismo sobre su cultura y la comunión entre otros artesanos. Una propuesta capaz de

crecer y avanzar hacia una verdadera democratización con el mundo desigual, diverso y tergiversante; entorno a la vida histórica y presente de los artesanos.

### **Horizontes liberadores en el proyecto artesanal de liberación**

Para avanzar en la búsqueda de la identidad y en la recuperación de la humanización colectiva e histórica de los artesanos, el PAL desde su orientación en la psicología de la liberación ejerce una acción liberadora que genera compromisos y nuevos conocimientos que puede enriquecerse teóricamente. Para ello, he realizado un análisis crítico de carácter epistémico para que el PAL pueda adquirir y propiciar nuevos horizontes liberadores y dar cabida a esta nueva praxis epistémica, axiológica y ontológica en la psicología latinoamericana, es decir, como metodología emancipadora y subversiva, como exigencia a una ética-política con militancia contrahegemónica, como praxis de liberación y la instauración de una nueva perspectiva en la psicología latinoamericana: la Psicología Popular. Hago referencia a la humanización en este sentido:

Humanización y deshumanización, dentro de la historia, en un contexto real, concreto, objetivo, son posibilidades de los hombres como seres inconclusos y conscientes de su inconclusión. [...] Sin embargo, si ambas son posibilidades, nos parece que sólo la primera responde a lo que denominamos “vocación de los hombres”. Vocación negada, más afirmada también en la propia negación. Vocación negada en la injusticia, en la explotación, en la opresión, en la violencia de los opresores. Afirmada en el ansia de libertad, de justicia, de lucha de los oprimidos por la recuperación de su humanidad despojada. (Freire, 1970, p. 40)

Como parte de estos horizontes liberadores en el PAL, se encaminan objetivos que propicia la búsqueda de la identidad y la recuperación de la humanización colectiva e histórica de los artesanos:

1. Liberar y transformar la situación de miseria oprimida y la condición de dependencia marginante de los artesanos que les imponen una existencia inhumana y les arrebatada la capacidad para definir sus vidas.
2. Formalizar la conciencia crítica liberadora de los artesanos para restaurar y reivindicar la identidad personal/colectiva y para que por sí mismos puedan reclamar y ejercer sus derechos como ciudadanos.
3. La creación de instancias con nuevos valores, alianzas colectivas y productivas para la activación de una mejor valorización y atención al trabajo artesanal.

4. El encuentro de diálogos y espacios interculturales con otros artesanos en el mundo (la comunidad de artesanos, defensores de los derechos culturales, investigadores, etc.) para fomentar la diversidad cultural, la participación política y la obtención de mejores respuestas para la vida colectiva e histórica artesanal.
5. La puesta en práctica de una militancia contrahegemónica desde la psicología a favor de los movimientos sociales, culturales, ecológicos, etc. que permita el progreso colectivo y comunitario, la defensa de los derechos humanos, al legado indígena y la protección de la naturaleza.
6. La demanda a una mejor atención en la salud integral de los artesanos.
7. La instauración de una nueva perspectiva en la psicología latinoamericana: la Psicología Popular.

### **El proyecto artesanal de liberación como metodología emancipadora y subversiva**

El PAL es el resultado de la experiencia psicopolítica con artesanos tseltales y purépechas, una propuesta que se sigue basando en la metodología Investigación Acción-Participativa de Fals-Borda bajo un enfoque de trabajo colectivo y epistemológico en la psicología comunitaria y de la liberación. Menciona Fals-Borda (2007) durante una entrevista moderada por el psicólogo social Carlos Arango que el interés principal de la IAP es:

... apoyar principalmente las luchas de los grupos que han sido víctimas de las políticas de desarrollo económico y social de los gobiernos. Se trata de darles armas intelectuales y políticas a estos grupos oprimidos, explotados, subordinados; darles herramientas para que defiendan sus intereses. (p. 334)

Es decir, “es un proceso que combina la investigación científica y la acción política para transformar radicalmente la realidad social y económica y construir el poder popular en beneficio de los explotados” (Fals-Borda, 1986). A mi juicio, considero que la IAP es una herramienta metodológica que apoya de forma militante a las mayorías populares y que persigue metas colectivas. El fin de la IAP es la elaboración de una herramienta intelectual, cultural y política que ayude a defender y prevalecer los intereses y los derechos de las víctimas “para que se asuman conscientemente su papel como actores de la historia” (Fals-Borda, 1997). He comentado que la IAP: “abre la brecha a otros caminos, a otras reflexiones, a otros diálogos, a otras acciones en la búsqueda y efectividad en la transformación misma de la sociedad. Y dada a la naturaleza participativa de dicha herramienta metodológica se adapta en distintas realidades socioeconómicas, políticas y culturales, generando

acciones concretas en situaciones concretas” (Utrilla-López; 2014). De acuerdo con el pensamiento de Fals-Borda en relación con el PAL, considero que la finalidad en la Psicología sería crear y poseer una herramienta reivindicativa intelectual, cultural y política para la humanización de la vida colectiva e histórica de los pueblos, tanto epistémica como práctica factible e útil para su defensa y resistencia. Es decir, hacer una acción de saberes intelectuales y políticos articulada en la interlocución y en la interpelación de la vida colectiva e histórica en apoyo al pueblo trabajador con el fin de transformar las condiciones psicopolíticas de desigualdad social y de injusticia económica en quienes viven y sufren en el presente histórico latinoamericano.

El PAL se fundamenta en la IAP como una propuesta que tiende a ser y tener un carácter emancipador y subversivo. Por lo tanto, el PAL se conduce a un proceso de poder popular. Fals-Borda (1986) define poder popular como:

...la capacidad de los grupos de base (explotados hoy por sistemas socioeconómicos) de actuar políticamente y de articular y sistematizar conocimientos (el propio y el externo), de tal manera que puedan asumir un papel protagónico en el avance de la sociedad y en la defensa de sus propios intereses de clase y de grupo. (p. 390)

El poder popular es necesario para movilizar y encauzar la participación política y cultural de los artesanos para que puedan defender sus derechos, restaurar su dignidad y prevalecer su identidad y para su proyección futura como los protagonistas de un cambio radical en su presente histórico. Considero que el poder popular es un acto militante para generar e integrar acciones subversivas, no en el sentido armado o provocar un conflicto social o político al menos que sea necesario y justo, sino para construir y fomentar una conciencia crítica liberadora ante la realidad social y cultural en la sociedad. También, el poder popular puede contribuir en el proceso de construcción para una herramienta reivindicativa intelectual, cultural y política y para la humanización de la vida colectiva e histórica de los pueblos que se encuentran en pro de una lucha y en la defensa de sus derechos humanos. En otras palabras, el poder popular puede aglutinar la participación y la conciencia ciudadana para responder los problemas de la desigualdad social y de injusticia económica que imponen la existencia inhumana y arrebatada la capacidad para definir la vida de los artesanos.

El PAL como propuesta emancipadora tiende a la acción subversiva, es decir, al poder popular necesaria para despertar las indignaciones y responder las condiciones decadentes de vida personal, colectiva e histórica de los artesanos. Señalo que durante este proceso me inserté en una realidad que indigna, que afecta y nos mueve como personas en el mundo pensando el mundo “como el lugar de encuentro de cada uno

consigo mismo y con los demás” (Fiori, 1970, p.15). Con Fals-Borda (1972) la inserción implica:

...que el científico se involucre como agente dentro del proceso que estudia, porque ha tomado una posición a favor de determinadas alternativas, aprendiendo así no sólo de la observación que hace sino del trabajo mismo que ejecuta con las personas con quienes se identifica. (p. 243)

Esta acción subversiva desde el PAL es ejecutada de forma colectiva a través de acciones culturales y políticas para alcanzar las metas colectivas que buscan los artesanos y para el encuentro humanizado con el mundo. La acción subversiva es vista como plantea Fals-Borda (1971):

La subversión se define como aquella condición o situación que refleja las incongruencias internas de una orden social descubiertas por miembros de este en un período histórico determinando, a la luz de nuevas metas (“utopía”) que una sociedad quiere alcanzar. (p. 51)

Por lo tanto, el PAL como carácter emancipador y subversivo se conduce así mismo a la defensa de una dignidad común, al rescate de la cultura popular, al respeto al legado indígena, a la satisfacción de las necesidades básicas, a la ayuda mutua, a la reconstrucción social y económica, al fortalecimiento de la identidad, a la creación de nuevos espacios de diálogos interculturales, a nuevas alianzas y acuerdos, al rescate de los contenidos históricos de injusticia y de desigualdad y a una nueva perspectiva crítica y reflexiva que refleje las verdaderas dinámicas de la vida familiar, laboral, comunitaria e histórica de los artesanos.

### **Proceso metodológico en el proyecto artesanal de liberación**

Para que se encaminara la propuesta del PAL, se mantuvo trabajando desde una relación *dialógica/analéctica/participativa* con tres colectivos de artesanos mexicanos. Esta propuesta fue iniciada a partir de la experiencia de autogestión con la Cooperativa Casa Tierra Ixim artesanos tseltales de la comunidad de San Martín Abasolo del municipio de Ocosingo dedicados a la joyería artesanal en plata y ámbar. Con ellos me dediqué a participar y colaborar en distintas actividades, entre ellas: diseñar el proyecto, ayudar en la elaboración de ecotecnias, acompañar en las gestiones de apoyo económico, intervenir en la solución de conflictos entre el equipo de trabajo y la comunidad, promover y difundir las piezas artesanales y el proyecto a nivel regional y estatal. De acuerdo a los resultados tenidos durante este proceso de autogestión se fue procesando desde la investigación-acción esta herramienta reivindicativa intelectual, cultural y política para la humanización de la vida colectiva e histórica artesanal. En un segundo momento, basado en la experiencia con los artesanos tseltales de la Cooperativa Casa Tierra Ixim realicé una transferencia de conocimientos con la familia Olivos Alejo artesanos

purépechas que trabajan el tallado de madera bajo relieve integrantes de la organización de la Unión Estatal de Artesanos de Michoacán de la Sección Uruapan. En esta experiencia con la familia Olivos Alejo, conocí la historia de un movimiento cultural y político que ayudó a establecer en el Estado de Michoacán la feria anual de la exposición y venta de las artesanías michoacanas y se fue valorizando y rescatando una pieza invaluable que realiza esta familia de artesanos que es un baúl de madera con grabados relacionados a su cultura. Compartiendo este aprendizaje con la familia Olivos Alejo, se fue planteando la importancia de elaborar desde la psicología una herramienta intelectual y política que puedan defender los intereses y los derechos de los artesanos. Y en un tercer momento, devolví esta herramienta más desarrollada al colectivo Luchujel Antsetic de artesanas tseltales del municipio de Yajalón que trabajan el bordado textil tradicional en punta de cruz.

Para explicar el carácter epistémico de esta relación *dialógica/analéctica/participativa*, considero analizarlo por separado para ir estructurando la secuencia de este método. Señalo que durante esta relación y dependiendo la necesidad o la situación personal con cada colectivo artesanal, se fue recurriendo a procesos de problematización, concienciación, desideologización y acciones de participación cultural y política para ir generando una conciencia crítica liberadora entre los artesanos.

Primero desde la experiencia con los artesanos, el diálogo ha sido la forma de promover y gestionar el intercambio de saberes, de reflexiones y de acciones hacia el compromiso, la liberación y la transformación mutua entre nosotros. El diálogo ha sido el espacio de encuentro crítico, donde el uno con el otro o con los otros y viceversa nos humanizamos para reconstruir la realidad, nuestra realidad de forma auténtica y liberadora, es decir, lo que de humanos nos hace falta y buscamos para humanizarnos. Efectivamente, parafraseando a Paulo Freire (1970), que promovía una praxis que implica el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de los hombres sobre el mundo, para transformarlo y humanizarlo a través de una exigencia existencial que es el diálogo como acto creador de amor y de fe en los hombres. Desde Freire el amor y la fe significan:

El amor es un acto de valentía, nunca de temor; el amor es compromiso con los hombres. Dondequiera exista un hombre oprimido, el acto de amor radica en comprometerse con su causa. La causa de su liberación. Este compromiso, por su carácter amoroso, es dialógico. [...] La fe en los hombres es un dato a *priori* del diálogo. Por ello, existe aun antes de que éste se instaure. El hombre dialógico tiene fe en los hombres antes de encontrarse frente a frente con ellos. Ésta, sin embargo, no es una fe ingenua. El hombre dialógico que es crítico sabe que el poder de hacer, de crear, de transformar, es un poder de los

hombres y sabe también que ellos pueden, enajenados en una situación concreta, tener ese poder disminuido. (1970, pp.108-110)

Como segundo momento, con el método analéctico se fue realizando a través de grupos de discusión, entrevistas semi-estructuradas e historias de vida de los artesanos para poder analizar y discernir más allá del contenido de lo que dicen con las palabras y de lo que no pueden decir con ellas. Tomando en cuenta, el carácter subjetivo e intersubjetivo de la vida cotidiana e histórica de los artesanos, es decir, sobre las actividades del trabajo artesanal que realizan en su vida cotidiana dentro de sus condiciones de realidad familiar, laboral, social, económica y de salud. La analéctica es un término dado por Enrique Dussel, un movimiento realizado desde la filosofía latinoamericana que va más allá de la dialéctica hegeliana efectuada por los poshegelianos (entre ellos Feuerbach, Marx y Kierkegaard). El método analéctico señala Dussel (1974) que es:

... un método que parte desde el otro como libre, como un más allá del sistema de la totalidad; que parte entonces desde su palabra, desde la revelación del otro y que con-fiando con su palabra obra, trabaja, sirve, crea. [...] es el pasaje al justo crecimiento de la totalidad *desde el otro* y para <<servir-le>> (al otro) creativamente”. (p.182)

Este movimiento analéctico, implica una forma de actuar que “El filósofo ana-lético o ético debe descender de su oligarquía académica y universitaria para *saber-oír* la voz que viene más allá, desde lo alto (*aná-*), desde la exterioridad de la dominación” (Dussel, 1974, p.184). Comprendo que la analéctica no solo es un método, la analéctica es una forma de concebir éticamente nuestra acción humana latinoamericana, sensible con nuestra humanidad actuante y pensante, es decir, en la aceptación del otro como otro (un trabajador-creador) donde la verdadera palabra se revela y donde el otro piensa en su palabra. El otro para Dussel (1974) menciona que es:

Levinas habla siempre del otro como lo <<*absolutamente otro*>>. Tiende entonces hacia la equivocidad. Por otra parte, nunca ha pensado que el otro pudiera ser un indio, un africano, un asiático. El otro, para nosotros, es América Latina con respecto a la totalidad europea; es el pueblo pobre y oprimido latinoamericano con respecto a las oligarquías dominadoras y sin embargo dependientes. (pp.181-182)

En un tercer momento, se fue activando la participación. Entendiendo que “Participar es, [...] el rompimiento voluntario y vivencial de la relación asimétrica de sumisión y dependencia, implícita en el binomio sujeto/objeto. Tal es su esencia auténtica” (Fals-Borda, 1986). En este tercer momento se propició una participación política y cultural con los artesanos, se tomaron decisiones para planear actividades que movilizaran de forma activa y presencial su participación en la sociedad.

Para esto se fueron realizando reuniones para jerarquizar nuestras acciones así como gestiones de apoyos, marchas, foros, exposiciones y ventas artesanales. Con el fin de promover una mejor atención, valorización y comercialización de los trabajos artesanales y cumplir con las metas colectivas propuestas en los distintos colectivos. Comprensiblemente la participación, la organización y las metas colectivas con cada colectivo fueron distintas. Cabe mencionar que la participación política y cultural de los artesanos fue adquiriendo carácter liberador y emancipador, logrando re-inventar su realización personal y colectiva, mejorando y tomando el control de sus vidas a través del desarrollo pleno de sus propias actividades productivas y artísticas como auténticos portadores, constructores y protagonistas de un conocimiento popular y de una identidad comunitaria e histórica para la cultura. Considero al artesano como un portador, un constructor, un protagonista del conocimiento popular y de la identidad comunitaria e histórica para el enriquecimiento de nuestra cultura.

Dentro de esta relación dialógica/analéctica/participativa con los artesanos, se fue sincronizando desde la perspectiva freiriana el método de la problematización y la concienciación para despertar una *conciencia crítica liberadora* sobre la condición histórica y vulnerable en el que se encuentran y para que se vean como ciudadanos libres con igualdad de oportunidades, derechos y deberes. Para ello, durante los diálogos se fue propiciando un espacio de reflexión crítica donde a través de preguntas y confrontaciones sobre su realidad sensible, alineada y oprimida; pertenecientes de un espacio y tiempo determinado se dan cuenta que pueden lograr cambios significativos y respuestas a sus problemas y transformar circunstancias naturalizadas de su propia condición de vida. Es decir, la problematización y la concienciación van aclarando y accediendo condiciones de negatividad, de conformismo y de exclusión. Así mismo, los artesanos podrán escucharse, leerse, descubrirse a sí mismos y reinventar su propia historia, procurando formalizar una conciencia crítica de su realidad, superando y proponiendo soluciones de los problemas que los domina, que los ciega y que los limita.

Y para sumar un cambio verdadero y crítico en la vida personal y colectiva de los artesanos, se fue realizando un proceso de desideologización<sup>1</sup> como plantea Martín-Baró (1985). Para eso se requiere: a) *asumir* la perspectiva de las mayorías oprimidas, b) *desarrollar* investigaciones sistemáticas sobre la realidad de esas mayorías y c) *utilizar* en forma dialéctica ese conocimiento comprometiéndose en los procesos históricos de liberación popular. Esta tarea es compleja y tardía porque se va dando conforme a nuestros avances, conforme a las condiciones personales y colectivas y de acuerdo a las condiciones sociopolíticas e históricas que la investigación se esté contextualizando. A su vez, el

---

<sup>1</sup> Las palabras en cursivas son modificadas por su servidor para darle un tiempo presente al texto.

proceso exige desenmascarar contradicciones y posicionamientos ideológicos que mantienen en condiciones marginantes y dependientes las actividades personales, laborales y familiares de los artesanos; como el silencio, la apatía, la desilusión, el miedo, la actitud conformista, la ignorancia, la vergüenza y la inhibición de posibles movimientos de cambio radical que pueden ejercer para que por sí mismos y de forma colectiva y organizada, puedan tener argumentos sólidos y ejercer sus derechos como ciudadanos y puedan dialogar con una conciencia crítica liberadora frente a la sociedad civil, con los investigadores, con los representantes de gobierno y con otros artesanos logrando tejer y sembrar la necesidad urgente de fomentar y de activar sus derechos a una mejor valorización y atención del trabajo artesanal.

### **El proyecto artesanal de liberación como militante-contrahegemónica**

El PAL se revela en contraposición al mal gobierno, de sus leyes y del pueblo mismo por su falta de amor y de fe con los artesanos. El PAL tiene como compromiso actuar desde una militancia-contrahegemónica a favor de los artesanos, es decir, como psicólogo y responsable de este constructo epistémico en la psicología latinoamericana exige: “ser crítico, político, defensor, rebelde, cargado de coraje, de rabia, de indignación, de sentimientos, de principios, de valores, de sueños compartidos y de vivencias éticas-políticas” (Utrilla-López, 2015, p. 356). Esta postura como psicólogo es para valorizar y potencializar el trabajo productivo y creativo de los artesanos y para fortalecer sus espacios de comercialización y sus conocimientos populares y comprometerse en la defensa y lucha por sus derechos. Esta acción es una forma de prevalecer la identidad personal, familiar, comunitaria y cultural de los artesanos y para que por sí mismos puedan reivindicarse y reinventarse ante la sociedad y ante las instituciones. Reflexiono respecto a nuestro compromiso y saber psicológico señalando que:

se debe de activar las denuncias, las injusticias, las indignaciones, los silencios, las demandas, los derechos en acciones concretas para colectivizar la realización, desarrollo, liberación y transformación de los pueblos, haciendo esto colectivamente crítico y real con los actores sociales menos favorecidos y menos incluyentes de nuestra sociedad deshumanizadora. (Utrilla-López, 2015, p.355)

Esto es con el fin de hacer valer desde la psicología nuestra participación cultural y política y para despertar las condiciones de injusticia económica y de desigualdad social que viven y sufren los pueblos de Latinoamérica. Esto exige como psicólogos ir militando en contra de todas las prácticas hegemónicas que provoca y genera el sistema perverso, corrupto, destructor y cruel; una de sus tantas mascararas que realiza para

alienar y vulnerar todo lo que el ser humano construye y busca para su humanización con el mundo. Considero necesario discernir y responder de forma militante los problemas de los artesanos para reconstruir la emancipación psíquica en particular la condición personal e ideológica que mantienen en decadencia marginante, oprimida, alineada, vulnerable la vida colectiva e histórica de los artesanos.

El PAL tiene como posición de *servir a la humanidad para transformarla en un mundo mejor y más militante*. El PAL es el protagonista de un movimiento cultural, intelectual y político para la vida colectiva e histórica de los artesanos. Aspira a una vida colectiva más digna y próspera entre la comunidad de artesanos quienes son los responsables de su propio destino y cambio. Dado al carácter militante del PAL de llevar a cabo la participación política y cultural de los artesanos, interpela los espacios de encuentros y desencuentros que juntos con los artesanos vivimos y luchamos. Esta es una exigencia que como psicólogos debemos vivenciar para: “saber vivir y experimentar con ellos, sufrir con ellos, trabajar con ellos, sentir con ellos, pensar con ellos, discutir con ellos, caminar con ellos, participar con ellos, soñar con ellos; para desteorizar y teorizar con ellos, para despolitizar y politizar con ellos” (Utrilla-López, 2015, p. 358). El fin de esta militancia es ir formalizando desde nuestros contextos concretos y situados a tener una mejor conciencia de las demandas personales y colectivas de las mayorías populares para lograr despertar en sí el impulso liberador, autogenerado y proclamado entre ellos mismos, no sólo en el sentido de una acción de revelación y de demanda, sino de una instancia creadora a una nueva realidad con valores, relaciones colectivas, comunitarias y productivas. Conforme a mi experiencia sostengo que: “solo a través de las acciones con los hombres en comunión para el hombre con los hombres en su mundo para el mundo se acontece la realización, desarrollo, liberación y transformación de las mayorías populares; en un nosotros colectivamente” (Utrilla-López, 2014, 2015).

Finalmente, el Proyecto Artesanal de Liberación tiene tres tareas comprometidas para responder las demandas y los derechos de los artesanos, los cuáles son los siguientes:

1. El PAL tiene el deber de rescatar, preservar, fomentar la tradición popular y cultural de las artesanías y el reconocimiento intelectual de los trabajos de los artesanos.
2. El PAL deberá tomar en cuenta el saber y el poder popular, la memoria colectiva e histórica para movilizar la autonomía que expresan los artesanos a partir de sus propias creaciones artesanales.
3. El PAL pretende servir y ser útil como herramienta reivindicativa intelectual, política y cultural para la humanización de la vida

colectiva e histórica artesanal, es decir, para mejorar las condiciones de los artesanos y sus familias.

### **El proyecto artesanal de liberación como praxis de liberación**

Parafraseando a Martín-Baró (1998) señala que el área de enfoque en el que debe preocuparse y esforzarse la psicología es la liberación histórica de las mayorías latinoamericanas, es decir, que el psicólogo en relación con su praxis debe asumir una perspectiva sobre las condiciones psicopolíticas de las mayorías populares, involucrándose con una praxis popular y tomando partido sobre los problemas que lo atañen con la realidad que lo involucra y se involucra. Esto se vuelve una opción ética-política consciente y transformadora para quien lo realiza y para quienes se involucran. Por lo mencionado, analizo de forma crítica la noción de praxis de liberación conforme a esta vivencia con los artesanos. Entiendo por praxis: inducción, articulación y producción de teoría en la práctica y en la práctica teoría a partir de la propia actividad en la transformación de la propia persona con el mundo con el mundo que elige actuar. Y por liberación entiendo: el proyecto histórico y político de liberación popular hacia la propia humanización y transformación del mundo con el mundo. Pero ¿cuándo es una praxis?, ¿cuándo se le puede nombrar praxis a lo que estamos realizando? A mi parecer es praxis cuando el investigador se involucra en una militancia ética-política desde la concepción ontológica y epistémica del ser humano y desde su rol en la producción del conocimiento en relación con la realidad del otro y con el mundo que elige actuar. Es decir, en una continua acción de abordar y asumir los problemas sociopolíticos, económicos y culturales de la realidad en el que vive, se desarrolla y le afecta. Asumiendo que al momento de involucrarse políticamente desde la psicología “el científico es también humano; desde la política, porque todo lo que concierne al ordenamiento de la vida social afecta decisivamente la vida y destino del científico” (Martín-Baró, 1991, Pp.33-34). Es por ello que por nuestra praxis nos transformamos con las personas que nos involucramos y por la necesidad de un cambio personal con la realidad situada y concreta porque solo a través de ella se elabora nuestra propia humanización con el mundo y se convierte en nuestra opción ética-política como una exclamación de propia libertad. Desde la perspectiva de Martín-Baró (1991) entiendo que el ser humano es:

...una realidad objetiva en el ámbito de una sociedad y, por tanto, objeto y sujeto en las circunstancias, producto y productor de unas condiciones materiales, interlocutor y referente de unas relaciones sociales. Pero el ser humano es también una realidad subjetiva, generador de una perspectiva y de una actividad y, por tanto, productor de una historia (personal y social) y portador de una vivencia. (p. 35)

A mi juicio, la praxis de liberación se conduce a sí misma a ser un proyecto histórico y político de encuentro para la liberación mutua, es decir, es una praxis que actúa desde una posición ética-política con las personas involucradas dentro de un contexto sociohistórico en particular con la humanidad colonizada, explotada, excluida y negada. Esta praxis de liberación no se da por sí sola como si fuera solamente un compromiso del psicólogo o del investigador, al contrario se da a partir de una actitud unida y compartida frente a las relaciones y las acciones colectivas donde la afectividad y el acto cognoscente se encuentran en la aspiración utópica de alcanzar lo que sentimos, lo que pensamos y lo que buscamos realizar como seres humanos dentro de un proyecto común, solidario y humano como personas sociohistóricas, libres y pensantes ante el mundo. Es ahí, donde se entreteje y se articula un proceso de praxis de liberación en un compromiso con el otro, con la causa del otro en una manifestación de quehacer psicopolítico “condicionado por el «desde dónde» y «desde quién», sino también por el «para dónde» y «para quién»” (Martín-Baró, 1991, p. 34). De esto reflexiona el Subcomandante Marcos –hoy Subcomandante Galeano (2003)– quien ha preferido escuchar y discutir con quienes analizan y reflexionan teóricamente en y con movimientos u organizaciones. Él señala lo siguiente:

Nosotros creemos que la palabra deja huella, las huellas marcan rumbos, los rumbos implican definiciones y compromisos. Quienes comprometen su palabra a favor o en contra de un movimiento, no sólo tienen el deber de hablarla, también el de agudizarla pensando en sus objetivos. ¿Para qué? y ¿Contra qué? son preguntas que deben acompañar a la palabra. No para acallarla o bajar su volumen, sino para completarla y hacerla efectiva, es decir, para que se escuche lo que habla por quien debe escucharla.

Y en este compromiso con el otro me refiero “al sujeto vivo, necesitado, natural, y por ello cultural, en último término la víctima, la comunidad de las víctimas y los a ella co-responsablemente articulados” (Dussel, 1998, p. 524).

Desde esta reflexión vivencial y epistémica defino a la psicología de la liberación como una praxis comprometida que sirve a la humanidad para transformarla, es decir, es una psicología que se involucra y se compromete en una praxis de lucha y de resistencia, en un compromiso con el otro con la causa del otro en una manifestación de quehacer psicopolítico.

### **La instauración de una nueva perspectiva en la psicología latinoamericana: la Psicología Popular.**

Martín-Baró (1998) comenta que para hacer una psicología de la liberación de los pueblos latinoamericanos no es sólo hacer una tarea teórica sino fundamentalmente una tarea práctica. Él decía:

...si pretendemos que la Psicología contribuya a la liberación de nuestros pueblos, tenemos que elaborar una Psicología de la liberación. Pero elaborar una Psicología de la liberación no es una tarea simplemente teórica, sino primero y fundamentalmente una tarea práctica. Por eso, si la Psicología latinoamericana quiere lanzarse por el camino de la liberación tiene que romper con su propia esclavitud. En otras palabras, realizar una Psicología de la liberación exige primero lograr una liberación de la Psicología. (p. 295)

Pero ¿cómo lograr una liberación de la psicología? Martín-Baró dice poco respecto de cómo lograr una liberación de la psicología. Reflexionó poco porque fue planeadamente asesinado el 16 de noviembre del 1986 dentro de las instalaciones de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" en El Salvador por el batallón de Atlácatl del gobierno del ex presidente Alfredo Cristiani Burkard y con la conspiración de los Estados Unidos. Considero que su aportación es clara, la cual es: descentralizar la psicología de sí misma de su estatus científico y social, es decir, de su propia esclavitud egocéntrica. A esta encomienda pretendo situarla en un camino de carácter decolonizador para circundar a la psicología en una nueva praxis epistémica más propia con nuestra región y para liberarla de su tradición científica y dominante. A mi juicio considero que para realizar una liberación de la psicología, primero hay que decolonizar la psicología y decolonizar la psicología implica reconstruir un nuevo compromiso y un nuevo saber psicológico más propio con el pueblo trabajador, es decir, replanteándonos desde la raíz histórica y colectiva de los pueblos.

¿Cómo repensar la psicología a partir de una liberación de la psicología para decolonizar la psicología latinoamericana de sus cadenas científicas y académicas? A mi juicio creo que como psicólogos tenemos que romper con esquemas de orden analítico e interpretativo basadas con teorías o corrientes de la modernidad/colonial provenientes del hemisferio norte que intentan tecnificar y analizar nuestra realidad latinoamericana porque nunca partieron en una vivencia ética-política con la realidad latinoamericana para la construcción de sus teorías para nuestra realidad latina. Nuestra tarea es simple es re-plantearnos y re-inventarnos nuestro propio conocimiento en la psicología a partir de nuestra propia experiencia, es decir, desde nuestro propio pensamiento y sentir latinoamericano de acuerdo con nuestro contexto más real y propio con el pueblo, con el propósito de poder decolonizar nuestra psicología de las entrañas y de las heridas del presente histórico latinoamericano y para

construir nuestras propias epistemologías críticas y prácticas psicolatinoamericanas frente a teorías o modelos convencionales establecidos por el orden vigente que buscan interpretar y generalizar nuestra realidad latinoamericana. Porque si no lo hacemos nosotros estamos empobreciendo e ignorando cualquier saber dentro de nuestros contextos socioeconómicos, políticos, históricos, ecológicos, culturales, psicológicos y espirituales de los pueblos latinos a la no contribución de una psicología propiamente Latinoamericana y estaríamos legitimando un saber colonizador, coadyuvando a un poder dominante e universal que es ideológico como instrumental; llámese psicología occidental/colonial. De esto el filósofo peruano Juan Bautista (2014) reflexiona lo siguiente:

Ahora de lo que se trata es de pensarnos a nosotros mismos, pero, desde el horizonte histórico y cultural de nuestra propia realidad, desde nuestros propios problemas, desde nuestras propias concepciones, desde nuestras propias «cosmovisiones». Pero no como algo único y exclusivamente específico, sino en relación con la historia de la humanidad, pero desde nuestra historia. Esto ahora implica «pensar» inevitablemente también en perspectiva mundial, esto es, América latina ya no es un problema sólo para los latinoamericanos, sino que es también un problema universal. (p. 84)

Desde aquí ¿podemos hablar de una liberación de la psicología o una decolonización de la psicología? ¿Cómo decolonizar la psicología desde la psicología de la liberación para hacer una psicología popular que abarque la cosmovisión, la vida colectiva e histórica, la sabiduría y los problemas históricos del pueblo latinoamericano en toda su extensión? La psicología de la liberación emergió en el país El Salvador e inspirada en la teología de la liberación para la liberación histórica de las estructuras sociales que mantienen de forma dependiente y oprimida a las mayorías populares en Latinoamérica y para la liberación de la propia psicología en particular de la psicología social. Martín-Baró comentaba que “para realizar una psicología de la liberación, se requiere una liberación previa de la Psicología, y esa liberación sólo llegará a mano de una praxis comprometida con los sufrimientos y esperanzas de los pueblos latinoamericanos” (1998, p.302). Y el pensamiento decolonial emergió en la fundación misma de la modernidad/colonialidad como su contrapartida (Mignolo, 2007). Es decir que “el pensamiento decolonial se diferencia de la teoría poscolonial o de los estudios poscoloniales en que la genealogía de estos se localiza en el postestructuralismo francés más que en la densa historia del pensamiento planetario decolonial” (Mignolo, 2007, p.27). El pensamiento decolonial es una forma de articular de forma crítica nuestra realidad histórica y política en América Latina para poder comprenderla y solucionar nuestros problemas y la forma de cómo podemos enfrentarla. También, establece otros diálogos intelectuales y políticos desde la interlocución e interpelación con nuestra realidad latina frente a las

teorías dominantes convencionales que tratan tecnificar e interpretar nuestra realidad latinoamericana. Mignolo (2007) comenta que:

El giro decolonial es la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida-otras (economías-otras, teorías políticas-otras); la limpieza de la colonialidad del ser y del saber; el desprendimiento de la retórica de la modernidad y de su imaginario imperial articulado en la retórica de la democracia. El pensamiento decolonial tiene como razón de ser y objetivo la decolonialidad del poder (es decir, de la matriz colonial de poder). (pp. 29-30)

Como referente vivencial en el proyecto artesanal de liberación e inscrita desde la psicología de la liberación de Martín-Baró y el pensamiento decolonial de Walter Mignolo, propongo una nueva perspectiva en la psicología: la Psicología Popular (PP).

### **¿A qué me refiero al hablar de Psicología Popular?**

Desde la realidad sociohistórica de los pueblos trazo una psicología popular donde el pueblo y las personas son parte en el proceso de la investigación y en la construcción del conocimiento, es decir, una psicología que va creciendo con la realidad objetiva y subjetiva de la vida colectiva e histórica de los pueblos. Esta nueva perspectiva en la psicología toma partido y se involucra con las presencias colectivas, con los saberes populares y con los derechos humanos. Se propone con el fin de reconocer y repensar lo popular desde su raíz histórica, es decir, una psicología que realiza una praxis más allá del *Ch'ulel* (espíritu) y del *Ko'tantik* (corazón) partiendo de la cosmovisión del maya tseltal. Y se compromete con objetivos críticos que permitan siempre a la *C'op* (palabra) responder “¿Para qué? y ¿Contra qué?” (Subcomandante Marcos, 2003) servirá nuestra praxis y como psicólogos situarnos, “desde quién” y “en beneficio de quién” vamos actuar y “cuáles son las consecuencias históricas concretas que esa actividad está produciendo” (Martín-Baró, 1998). Por último, “¿Cuál es el tipo de conocimiento que queremos y necesitamos?” (Fals-Borda, 1997:2012) para visibilizar y transformar nuestra realidad contextualizada que afecta el futuro de la humanidad. Es por ello que trazo una psicología que parte desde una realidad sociohistórica más concreta y situada, más desde sus horizontes históricos, políticos y culturales, más cerca con el corazón de las personas, de la cultura del pueblo y de las raíces culturales étnicas; me refiero a la vida colectiva e histórica de los pueblos de América Latina.

*Muchas de las veces como psicólogos no buscamos producir nuestra teorización en nuestra praxis; sino buscamos la teoría para hacer nuestra praxis psicológica.* Y esta última instancia es perversa e ilusoria dada que muchos psicólogos reproducen teorías y hacen de su bagaje psicológico una costumbre bastante infestada de lo mismo o realizan una práctica de

un discurso retórico sin praxis propia y consciente en relación a la teoría que ejerce como práctica. De esto último Parker I. (2009) comparte su criterio:

El problema con la mayoría de la psicología mainstream es que, o deliberadamente deja las cosas como están - explícitamente reproduce las relaciones de poder existentes- o pretende que la indagación científica o la interpretación sea neutral, y por ende, le da un apoyo tácito a aquellos que están en el poder.

Esta crítica que expongo es para replantearnos, ¿debemos seguir en las líneas más tradicionales y dominantes, más de moda en la psicología? o ¿debemos seguir nuestro propio conocimiento para producir nuestra propia teorización y hacerla nuestra propia praxis? Esto es posible si desde el compromiso y saber psicológico buscamos incentivarnos en una práctica distinta e inmersa con la realidad local y global, fuera de las reproducciones y planteamientos del mundo académico. El sociólogo Hugo Zemelman (2011) cuestiona la capacidad del investigador a no atreverse a plantearse a construir un conocimiento propio y para ello él incitaba pensar epistémico<sup>2</sup>. Pero lo que él señalaba era:

Quien no se atreva, no va a poder construir conocimiento; quien busque mantenerse en su identidad, en su sosiego y en su quietud, construirá discursos ideológicos, pero no conocimiento; armará discursos que lo reafirmen en sus prejuicios y estereotipos, en lo rutinario, y en lo que cree verdadero, sin cuestionarlo. (p. 221)

Al parecer el camino a forjar en la psicología pareciera que está en un núcleo de poder y de saber, es decir, dentro de las aulas, en los cubículos, en las líneas de investigación, en los currículos, en las revistas académicas y en los programas de las carreras de psicología y no en la praxis fuera del mundo académico. ¿Habrá la importancia de hacer investigación fuera de la academia o fuera de la universidad? ¿Cómo llegar establecer estos espacios de investigación para construir un conocimiento propio? ¿Cuánto tiempo profesores/investigadores de tiempo completo dedican la investigación fuera de recintos académicos? ¿Es tan válido hacer psicología sin academia, sin universidad? ¿Cuántos de nosotros estamos participando con organizaciones y colectivos populares en la defensa de los derechos humanos (laborales, políticos, culturales), de los recursos naturales y del territorio? ¿La militancia académica es igual de contrahegemónica a la militancia fuera de la universidad? ¿Será lo mismo construir conocimiento fuera de la academia que dentro de la universidad? Sabemos que la realidad sociohistórica sólo se puede llegar a reconocerla a

<sup>2</sup> Para Zemelman H. (2011) el pensar epistémico, esto es, el plantearse problemas a partir de lo que observo pero sin quedarme reducido a lo que observo, sino ir a lo profundo de la realidad y reconocer esas potencialidades que se ocultan, que son las que nos van a permitir construir un conocimiento que nos muestre posibilidades distintas de construcción de la sociedad.

partir de la vivencia de estar inmersos en ella, actuando y militando en ella. Entonces ¿por qué no hacer psicología con la vida colectiva e histórica de los pueblos sin afiliaciones con universidades, si la vida colectiva como realidad sociohistórica es el escenario más privilegiado para hacer psicología partiendo con la premisa *el pueblo es la ciencia*? Dicho en otro momento he manifestado lo siguiente:

...la verdad no está en la universidad, sino en nuestras praxis, porque la verdad se encuentra en las praxis comunitarias, porque el individuo mismo es comunidad. Además, no existe la psicología sin sus actores sociales, porque son los seres que construye la praxis diariamente en la vida cotidiana. Y es en esa praxis, que se construye y se reconstruye nuestra psicología, que es la comunidad, en la que se produce nuestra ciencia y fortalece nuestro compromiso y saber psicológico. (Utrilla-López, 2015, pp. 358-359)

La praxis política e intelectual de esta psicología popular es encauzar un trabajo de carácter decolonial y liberador, un proyecto sociopolítico e intelectual y el involucramiento con una nueva praxis popular. Realizar *un trabajo de carácter decolonial y liberador*, me refiero hacer una reinvestidura de las heridas y de las herencias del presente histórico del pueblo trabajador latinoamericano que ha dejado los modelos convencionales establecidos por la modernidad/colonialidad con la finalidad de analizar y desarrollar las potencialidades subjetivas históricas de la vida colectiva e histórica de los pueblos. Comenta el semiólogo W. Mignolo (2007) “Ya no se trata de las puertas que conducen a la “verdad” (aletheia), sino a otros lugares: a los lugares de la memoria colonial; a las huellas de la herida colonial desde donde se teje el pensamiento decolonial” (p.29). Realizar *un proyecto sociopolítico e intelectual*, me refiero realizar un proyecto de liberación popular que se conduzca a la humanización y a la emancipación a favor de la vida colectiva e histórica del pueblo trabajador latinoamericano. Así mismo, exige ejercer una acción liberadora que genere compromisos y nuevos conocimientos que puede enriquecerse teóricamente con la realidad involucrada y realizar *un involucramiento con una nueva praxis popular*; me refiero a tomar partido con una nueva perspectiva sobre las condiciones de la vida colectiva e histórica de las mayorías populares, es decir, a favor del pueblo trabajador, oprimidos, excluidos, negados, explotados por la colonización vigente de la modernidad intelectual, por el Estado y por la propia psicología. Esto implica realizar una práctica militante de carácter político, intelectual y cultural actuando en los distintos espacios y vínculos territoriales de coexistencia y para la defensa de la vida colectiva e histórica. Martín-Baró (1998) explica sobre esto: “Ciertamente, asumir una perspectiva, involucrarse en una praxis popular, es tomar partido [...] puede ser también el resultado de una opción ética” (p. 300).

La psicología popular es una nueva contribución epistémica de corte latinoamericano que busca perseguir las condiciones justas de igualdad, de justicia y de oportunidades y proteger la vida colectiva e histórica de los pueblos. Martín-Baró, concluye en una reflexión acerca de hacer un aporte significativo a la historia de nuestros pueblos. Él señalaba lo siguiente: “si como psicólogos queremos contribuir al desarrollo social de los países latinoamericanos, necesitamos replantearnos nuestro bagaje teórico y práctico, pero replanteárnoslo desde la vida de nuestros pueblos, desde sus sufrimientos, sus aspiraciones y sus luchas” (1998, p.295). Esta PP es justamente esta argumentación, una contribución de una realidad profunda y vivencial de la vida colectiva e histórica de los pueblos.

Por último, la psicología popular se apoyará para actuar con el saber popular (Fals-Borda, 1997:2012) y con el poder popular (Fals-Borda, 1986:2012), ambos elementos necesarios para elaborar una herramienta de liberación popular. Señalo que esta psicología popular no sólo se remite a la reivindicación y defensa de los intereses, de las necesidades y de los derechos de la vida colectiva e histórica de los pueblos, sino que su acción va más allá de reivindicar y defender la identidad colectiva e histórica como lo étnico, lo tradicional, lo sagrado, la cosmovisión, lo espiritual, la sabiduría de los pueblos, la naturaleza viva, el territorio, los recursos naturales, la restauración de la fe y amor del pueblo trabajador. Y en su momento exige realizar un trabajo intelectual, cultural y político para repensar, replantear y reinventar el conocimiento propiamente latinoamericano desde una mirada del mundo con perspectiva latinoamericana; lo que la lógica colonial moderna explotó, excluyó, oprimió y negó. Asumiendo que aún, nuestra realidad latinoamericana se encuentra influida por la modernidad/colonialidad hoy naturalizadas en distintas instituciones hegemónicas establecidas por el orden capitalista e intelectual dominante.

### **Condiciones ontológicas de la vida colectiva e histórica de los artesanos**

Estando en el pedazo de Latinoamérica el pueblo de Yajalón, contemplo y dialogo distintas opiniones y conocimientos de los tres colectivos de artesanos que he mencionado, es decir, visibilizo su realidad vigente para conocer y visibilizar la realidad en la que viven. Para ello establezco una relación dialógica/analéctica/participativa que me ha permitido comprender su realidad objetiva y subjetiva contextualizada, histórica y colectiva con la intención de ir generando una conciencia crítica liberadora que pueda transformar la vida colectiva que afecta la existencia local y global de esta mayoría popular. El fin de esto, no es solamente para situarnos desde su realidad objetiva y subjetiva contextualizada, histórica y colectiva; sino para proponer una mejor atención de las condiciones de vida y valorización del trabajo de los artesanos y para ejercer una acción

liberadora que pueda generar compromisos y nuevos conocimientos que pueda enriquecerse epistémicamente esta propuesta.

La *dialogización* es una noción alterna a la noción de sistematización de la experiencia de la información contemplada y vivida con la realidad social contextualizada. Mi intención es reinventar la noción de sistematización por dialogización, un término que encuentro más propio para nuestro contexto psicológico latinoamericano y para nuestras vivencias en la praxis de investigación y más abierta sin llegar al grado de normalizar o manualizar nuestra forma de actuar, pensar, registrar, ordenar, clasificar, interpretar y escribir el resultado de la experiencia y de nuevos conocimientos en nuestra investigación. Así que dialogizar, asume una reflexión crítica de la realidad sociohistórica contextualizada, compartida e inspirada desde la palabra y la acción de los saberes de las personas con los que nos involucramos a comprometernos. Además, dialogizar es pensar y actuar en la subjetividad, en lo colectivo y en la historicidad desde una realidad distinta y más enriquecedora porque nuestra forma más privilegiada de actuar e interactuar con la realidad sociohistórica contextualizada y con las personas es a través del diálogo. Lo mencionaba Freire: "... el diálogo es una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado" (1970, p.107). A mi juicio, considero que el diálogo permite nuestra humanización, transformación y liberación con el mundo desigual, diverso y tergiversante, es decir, es el encuentro y desencuentro donde nos visualizamos y nos humanizamos con la realidad, donde nos transformamos a nosotros mismos.

Debido a los cambios históricos que viven y sufren los artesanos en relación al mercado libre del sistema capitalista opresor, corrupto y deshumanizador se encuentran despojados de condiciones materiales de supervivencia y con obstáculos de apoyo para financiamiento en apoyo de materias primas, en capacitaciones y asesorías para mejorar su producción y tener mejores canales para la comercialización de sus productos y leyes que protejan la creación auténtica de sus trabajos intelectuales. También se encuentran en condiciones inhumanas y vulnerables con relación a su vida personal, familiar y cultural a pesar de que nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños promueven la diversidad cultural, nuestros gobiernos no son capaces de incluir políticas públicas y sociales para los derechos de los artesanos, como al acceso inmediato a los programas que fomentan los gobiernos para la producción, desarrollo y cuidado del mismo. Desde el PAL, se propone: que cada artesano tenga derecho a la protección de su salud a través del sector público como el IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social). Esta medida se formula porque muchos artesanos trabajan con distintos materiales tóxicos o trabajan en posturas físicas que aumentan dolores en el cuerpo o que trabajan diariamente con el fuego para elaborar sus artesanías y que a

lo largo tienen problemas en su salud y consecuencia de ello dejan de crear y producir sus artesanías.

Estas medidas no se han tomado en cuenta y la justificación institucional es porque ningún artesano mexicano es un “trabajador con nómina”, todos son trabajadores autónomos que se lideran desde sus hogares, en las calles y en sus propios talleres. Nosotros creemos que esta medida puede cambiar, si los artesanos se organizan y forman organizaciones legales donde pueden “auto-emplearse nóminas”, solicitar su número de seguro médico y así poder afiliarse a este seguro médico público del trabajador o que el gobierno legisle este derecho a los artesanos por ser los portadores de una producción histórica-cultural de México o que desde los ayuntamientos municipales establezcan “impuestos sobre nómina” para que los artesanos puedan adquirir este derecho.

Las artesanías tradicionales, desde lo popular y lo auténtico, las realizan los artesanos con raíces étnicas. En su gran mayoría los artesanos no saben escribir y leer, viven con situaciones de desigualdad, de injusticia, sin oportunidades para el sólido crecimiento económico y la salud de sus familias y para sí mismos. Esta condición no ha sido ningún impedimento para la realización de sus actividades artesanales porque sus ganas de seguir trabajando han permitido que los artesanos sigan creando y produciendo sus propias artesanías. Considero que la actividad artesanal se mantiene debido a la necesidad de crear, de conservar, de fortalecer, de reflejar y por mantener la continuidad histórica-cultural de su lengua, la vida cotidiana de sus pueblos y las de sus comunidades y de responder a sus condiciones socioeconómicas en que viven y sobre-viven. En una entrevista que realicé con el artesano purépecha Ezequiel Olivos Alejo, en el mes de noviembre del 2013<sup>3</sup> en el municipio de Uruapan, Michoacán; nos comparte desde su propia cosmovisión la definición de artesano:

La escuela de un artesano es uno mismo, su familia; porque uno va heredando la enseñanza. Enseñanza que a voluntad de uno va mejorando. Porque nosotros somos nuestro propio ingeniero, nuestro propio maestro, nuestro propio trabajador y aprendiz a la hora de estar diseñando nuestras artesanías y creando nuestras propias herramientas. Y para ser artesano la vida no alcanza para aprender y si las artesanías fuera una universidad tampoco alcanzaría para aprender y saber de ellas.

---

<sup>3</sup> Esta entrevista se realizó en tiempos de la tesis para la obtención de la Licenciatura en Psicología. Presente la propuesta “Manual de Transferencia de Conocimientos de Acuerdo a la Experiencia de Tesis con los Artesanos de la Cooperativa CASA TIERRA IXIM, Chiapas. Aplicado a los Artesanos de la Unión Estatal de Michoacán, Sección Uruapan”. Para participar en la Convocatoria CECTI-CONACYT 2013-01 “BECA-TESIS PARA LA TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS Y TECNOLOGIAS”. En el cual fui acreedor de dicho reconocimiento para concluir con el proyecto de tesis. Mi número de folio es BEC-TES/857.

Los hermanos Olivos Alejo reconocen que a través de su propia creatividad artística y productiva, el artesano mismo va formando parte de un momento histórico y permanente en Michoacán a través de sus piezas artesanales que impregnan su cultura, su contexto, sus recuerdos y la razón de su existencia como artesanos. Los artesanos por naturaleza tienen la habilidad de crear nuevas herramientas y conocimientos que les permite desarrollarse y determinarse, con la diferencia que muchos trabajan con distintas materias primas y con la patente que pueden introducir o descubrir su propia técnica y tecnología que han heredado en generación en generación.

Últimamente, el trabajo artesanal depende en mayor medida de la actividad consumista del turismo, del mercado nacional e internacional y de las exigencias e intereses de la sociedad civil. Por ejemplo, hablan y aconsejan que para que puedan mejorar el producto artesanal como parte de una planeación estratégica es necesaria la colaboración de un diseñador de moda, artes plásticas o visuales para que puedan desarrollar un “producto competitivo de calidad” que tomen en cuenta las necesidades del actual mercado de moda. Este acto transgrede y vulnera la materialidad cultural e histórica de los artesanos. Además que muchos se roban el trabajo intelectual van creando modificaciones artificiales y fetichistas del mismo trabajo artesanal, a parte tienen el descaro de venderlo como su trabajo quedándoles una gran parte de ganancias. Considero que esta práctica es parte de una alineación de mercado (una expresión inhumana de explotación actual) que ha dominado las formas de vida y de trabajo de los artesanos, es decir, que la actividad artesanal ha sido convertida en un objeto artificial y fetiche para el mercado global, colocando al verdadero artesano como un pequeño explotado de su propia actividad artística y productiva y se va obligando a modificar su cosmovisión de ver lo que era para él su artesanía y su trabajo.

Las artesanías forman un sector privilegiado y monopólico por su alto valor agregado que adquiere la materia prima a ser transformado como producto artesanal que es atribuido por la dinámica del consumo mercado/comercio, por el turismo internacional, etc. Las artesanías populares son un sector bastante desvalorado y desvaluado por los consumidores, por los comerciantes intermediarios, por el Estado y por las grandes tiendas comerciales. Es un sector que se encuentra bastante afectado por el mercado global capitalista en alta producción en serie de baja calidad (el mercado chino), por la etiqueta de calidad y por las normas aplicables de seguridad respecto al producto para su comercialización nacional e internacional y por faltas de leyes que los protejan para mantenerse de forma digna en su trabajo. A su vez se ven vulnerables a los cambios estructurales que se producen en la sociedad por el sistema capital-mercado porque todo se vuelve un suceso de fuerzas por el *saber artesanal* producido para ser vendido y consumido para ser valorado en una nueva producción llamada “sociedad de consumo del mercado libre”.

Más aún, cuando el producto artesanal tiene articulado un valor atributivo como el tiempo, lo afectivo, lo emocional, la identidad cultural, comunitaria y familiar, el material utilizado de la localidad, la connotación mítica/religiosa, su propia cosmovisión, su anonimato donde la gran mayoría de los artesanos se quedan invisibles de su propia creación intelectual. Consecuencia de esto es que los artesanos y sus artesanías pierden valor autónomo, cultural, espiritual y comunitario; atribuciones que no son valoradas por el Estado, las instituciones, la sociedad civil y los consumistas. Esto conduce a una desvalorización y devaluación de los trabajos artesanales y a una despersonalización de los artesanos porque dejan de ser en sí mismos su propio fin como seres creadores y productores autónomos dejando ser todo aquello que para él o ella tenía sentido en la vida.

Los artesanos están en condiciones vulnerables de su propia actividad laboral anclados en obediencia al mercado de moda y obligados en la creación de artesanías fetichistas. Acto que por sí mismo va deshumanizando el valor de la pieza, la materia prima, el precio auténtico, la creatividad imaginaria y los artesanos mismos, es decir que los artesanos y sus creaciones artesanales en relación al mercado del capitalismo global de nuestra sociedad deshumanizadora se vuelven en una mercancía fetiche como objeto para los consumistas y para los mercados. Por lo tanto, las artesanías se vuelven en objetos de negociación donde se pueden reemplazar y revenderse con facilidad, fragmentando al artesano mismo de su saber popular e histórico. Esto es un proceso de alineación que genera el mercado en un juego perverso de re-compra/re-venta, es decir, se puede observar que entre la comunidad de artesanos son los mismos intermediarios que compran con menos-precio y los revenden con otro precio más alto o alteran la pieza auténtica en una creación fetiche de moda, considerando esto como un grave problema de alineación que impera como herencia colonial en la vida cultural y laboral de los artesanos.

Resulta bastante irónico este proceso explotador porque ahora los artesanos son los re-vendedores que compran con menos-precio las artesanías, invistiéndose y colocándose en el lugar de ese otro-con poder, en ese otro explotador. Y lo grave de esto, es que los artesanos van legitimando este acto agresor ocupando el lugar de ese otro-con poder y dejando ser en sí mismo su propio fin. Esto es una actividad monstruosa y perversa que impera en las prácticas hegemónicas en nuestra sociedad deshumanizadora algo que la modernidad/colonialidad ha dejado como herencia en la vida colectiva, cultural e histórica de los pueblos de Latinoamérica porque despersonaliza a los artesanos como personas creadoras y productoras de su propia cultura histórica que han encaminado y sido parte a lo largo de muchas generaciones. Además que los victimiza y los desnuda de su miseria oprimida y empobrecida a un camino sin esperanza y porvenir, transgrediendo su individualidad y la

vida colectiva como artesanos. Consecuentemente los artesanos sufren una serie de transformaciones individuales y colectivas en relación a sus necesidades, a sus relaciones dinámicas, a sus deseos y de un agotamiento emocional, simbólico y psíquico que relativamente se ven afectados a nivel subjetivo e intersubjetivo de su presente histórico. Es decir, dado a este grave problema dejan ellos el oficio artesanal abandonando la continuación histórica/cultural de una comunidad, de una familia y de ellos mismos que culturalmente repercute en sus dinámicas personales, laborales y en sus creaciones artesanales, una repercusión que empobrece la historia y la identidad cultural de nuestra humanidad dado que son los portadores de un saber popular e histórico y que afectivamente sufren una vulnerabilidad psíquica ante la mirada propia de una cultura deshumana llena de insuficiencias para el alcance de una conciencia crítica liberadora ante la realidad y ante ellos mismos, manifestando esta atrocidad a partir de sus palabras, su corporalidad, materialidad espiritual y en sus creaciones artesanales.

Esta alineación que viven y sufren los artesanos puede ser desalineada y despersonalizada; siempre y cuando puedan formalizar una *conciencia crítica liberadora* de su realidad condicionante para que puedan actuar y transformar su realidad de forma colectiva y contrahegemónica. Y esta debe ser ejercida a partir del ejercicio político entre las reflexiones y las acciones en un diálogo que pueda humanizar la realidad misma entre los propios artesanos y con la sociedad, con el fin de plantear nuevas políticas que puedan humanizar las distintas formas de comercialización, el derecho intelectual del producto artesanal, la vida colectiva y cultural de los artesanos, la valorización de los trabajos artesanales, el derecho a la salud y la obtención de mejores oportunidades de vida para los artesanos.

### **La experiencia psicopopular con el colectivo Luchujel Antsetic**

*En el pueblo de Yajalón -pedazo de Latinoamérica-* se ha formado el colectivo Luchujel Antsetic que está integrada por 16 mujeres tseltales dedicadas al bordado tradicional de punto de cruz. Este colectivo de artesanas se ha organizado para responder a sus problemas que afecta su avance y desarrollo.

En Yajalón no había un sólo grupo consolidado de mujeres artesanas, todas se encontraban dispersas y cada quien trabajaba por su cuenta, y para formalizar este colectivo se inició un proceso de búsqueda donde la propia gente iba recomendando a las artesanas tradicionales que conocían. Luego de dar con algunas artesanas se realizó una invitación personalizada a cada una para realizar la primera reunión y conocernos entre nosotros. Después, poco a poco se fueron incorporando otras artesanas que eran conocidas de las primeras que habían llegado a las primeras reuniones. Nuestras reuniones se realizaban en mi casa, cada fin de semana después cada quince días y después cada fin de mes, la mayor

parte de las artesanas manifestaban sus opiniones, sus necesidades y entre ellas compartían su sentir cotidiano como mujeres y como artesanas y conforme avanzábamos se fue eligiendo el nombre del colectivo, el registro de las integrantes, las tareas y las metas colectivas a perseguir y el nombramiento de los cargos principales. Dicha elección se dio de forma democrática, quedando como presidenta la Sra. Ofelia Mendoza Gómez, como secretaria la Sra. María Esther Cruz Gómez y como tesorera la Sra. Vicenta Díaz Cruz. Creemos en la medida de lo posible que el colectivo servirá para aglutinar mejores respuestas a sus necesidades, a sus intereses y el reconocimiento de sus derechos.

Dada a la relación dialógica/analéctica/participativa se fue reconociendo una historia de vida de las artesanas tseltales. Estas historias se fueron registrando con el fin de poder conocer y discernir más allá de las dimensiones narrativas de su vida cotidiana y para esclarecer formas de resistencias que han recurrido para contrarrestar los cambios que han generado las estructuras políticas y sociales sobre sus actividades laborales y personales. Por lo consiguiente, expondré en lo general sus narraciones a modo que sus palabras engloben a las artesanas del contexto.

Todas las integrantes del Colectivo Luchujel Antsetic se identifican por ser bordadoras tradicionales provenientes de distintas comunidades indígenas y barrios del municipio de Yajalón. Desde hace muchos años están buscando el apoyo de las instituciones para mejorar la producción de sus artesanías, las cuales nunca han sido satisfechas. Dado a los problemas económicos en que viven, han dejado de usar sus vestimentas tradicionales porque resulta que es más costoso que usen sus vestimentas tradicionales que usar otro tipo de ropa. Muchas trabajan como empleadas domésticas y como niñeras, muchas trabajan lavando y planchando ropa ajena en sus hogares, muchas trabajan cuidando a personas enfermas y ancianas, muchas han carecido de dinero y de empleo bien remunerado, muchas no saben leer o escribir, muchas cuentan con los apoyos mensuales de los programas sociales de manutención que el gobierno federal mexicano ofrece a las personas que viven en situación de marginación y de pobreza y muchas durante el conflicto armado del EZLN en los años del 1994 fueron despojadas de sus tierras por simpatizantes del ELZN y organizaciones indígenas como Paz y Justicia.

Quiero comentar que en mi investidura como psicólogo en este proceso no se me ve como tal sino como ingeniero, contador y a veces como licenciado haciendo referencia a un abogado. Aunque, las primeras veces me presenté como psicólogo y como ciudadano preocupado por los problemas que existen en el pueblo de Yajalón. Para mí no hay ningún inconveniente en que me vayan nombrando con distintos títulos, al contrario; creo que es una característica de roles que he fungido como psicólogo en este proceso. Lo que me interesa a mi es la tarea de servir a la

humanidad para transformarla, es decir, ser útil y obtener resultados porque considero que sólo el hecho de acompañar/observar/visitar para construir un discurso psicológico o estar aprendiendo de un movimiento cultural o social no es suficiente por las condiciones frustrantes sociopolíticas y económicas que adolecen y demandan el actual pueblo trabajador latinoamericano.

Durante nuestro proceso se fue concientizando a la sociedad civil acerca de los derechos culturales que tienen como pueblo con la finalidad de promover una mejor atención y valorización de los trabajos artesanales que realizan las artesanas. Para ello utilizamos los medios de comunicación como la radio, Facebook y el periódico local. También realizamos foros, exposiciones, presentaciones en universidades y para ser visibles nuestra participación se realizó una marcha popular y un foro por los derechos culturales en el municipio. Para ello iniciamos marchando desde un punto referencial del barrio de Chulha hasta llegar al Salón de la A.C. Cámara Junior Internacional. Durante nuestra marcha gritábamos: ¡Viva las Artesanas! ¡Vivan Nuestras Culturas Populares! ¡Por Nuestros Derechos Culturales! Tiramos cuetes y frente de nosotros llevamos una lona larga con la insignia “Marcha Popular y Foro por los Derechos Culturales de las Artesanas de la Región”. Al terminar nuestra marcha se realizó el foro por los derechos culturales donde las artesanas del Colectivo Luchujel Antsetic fueron las principales ponentes y para armonizar nuestro evento se contó con el apoyo del grupo de marimba de la Casa de la Cultura. Antes de dichos eventos, se hizo la invitación al Subsecretario de Gobierno de la Región, a la presidenta municipal de Yajalón, a la directora de la Casa de la Cultura, al Delegado de la Región de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, al presidente local de Yajalón de la A.C. JCI y al público en general para que fueran observadores y testigos de este momento histórico para las artesanas. Señalo que esta es la primera marcha popular y el primer foro de los derechos culturales que se haya realizado en la historia de Yajalón y en la región. Nosotros creemos que nuestra participación logró activar nuestra libertad, nuestra conciencia personal y colectiva, también fortaleció nuestro compromiso, nuestra fe y nos unió más. Además, nos apropiamos del espacio público y de un momento histórico y logramos a que más artesanas se unieran al colectivo y que personas del pueblo nos extendieran su apoyo. Menciono que esta acción se recuperó y se aprendió de una memoria histórica, es decir, se recuperó y se aprendió del movimiento artesanal de la Unión Estatal de Artesanos de Michoacán de la Sección Uruapan. Una organización denominada como Sociedad de Solidaridad Social creada el 5 de Septiembre del 1991 y está registrada ante la Secretaria de la Reforma Agraria, misma que está integrada por indígenas purépechas del municipio de Uruapan dedicados a la elaboración del juguete tradicional de madera, a la madera lacada con la técnica maque, al tallado en madera con la técnica bajo relieve y a la

elaboración de huaraches de cuero. Esta organización fue la pionera en realizar hace más de 20 años el primer movimiento político de artesanos en Michoacán, posiblemente el primer movimiento artesanal a nivel nacional. En una entrevista realizada en la Ciudad de Uruapan, Michoacán en el mes de noviembre del 2013 al líder local y moral de esta organización Salvador Olivos Alejo<sup>4</sup> nos comparte la historia de este acontecimiento:

...durante nuestra marcha y junto con la banda tradicional de la región íbamos bailando con nuestros trajes tradicionales. Mientras en el transcurso de nuestro movimiento, tirábamos cuetes, regalábamos comida, pan, tamales típicos de la región y cargando en nuestras manos nuestras artesanías. Nosotros lo regalábamos a la gente que se encontraban mirando y aplaudiendo por nuestra participación. Lo hicimos como acto de presencia que aquí estamos nosotros. Y en rebeldía, tomamos de forma organizada y movilizada la Plaza Central de la Ciudad Uruapan; principalmente La Pérgola en favor de nuestros derechos, denuncias y demandas al gobierno municipal y estatal como indígenas y artesanos de las regiones: Purépecha y Pátzcuaro-Zirahuén. Dado a este movimiento, se estableció junto con el gobierno el Tianguis Artesanal de Domingo de Ramos que se celebra en la Ciudad de Uruapan en la Plaza Central año con año en el mes de abril.

Después de nuestra marcha y el foro buscamos el apoyo de la iglesia católica para solicitar al sacerdote y al patronato de la iglesia un espacio frente de la puerta principal de la iglesia para vender el trabajo textil en fechas de la conmemoración de la Virgen de Guadalupe y para que con el dinero recaudado se pueda constituir la agrupación de forma legal ante las instancias de gobierno y establecer el primer taller-escuela de artesanía textil en el pueblo para brindar a la población talleres de enseñanza/aprendizaje como telar de cintura y bordado de punto de cruz.

La artesana Ofelia me confesó que había soñado el momento de nuestra gestión con las instancias de gobierno, ella cree que esto va a realizarse. Así que este trabajo no es solamente impulsado para ejercer y promover los derechos culturales sino también para ejercer los sueños, los sueños como realidad y guía que conducen las metas colectivas. Considero que los sueños transmiten esperanza, aliento y fe sobre nosotros mismos y sobre las cosas que buscamos para nuestra felicidad, bienestar y alivio, son una forma de construir y seguir en el camino de la propia

---

<sup>4</sup> Esta entrevista se realizó en tiempos de la tesis para la obtención de la Licenciatura en Psicología. Presente la propuesta “Manual de Transferencia de Conocimientos de Acuerdo a la Experiencia de Tesis con los Artesanos de la Cooperativa CASA TIERRA IXIM, Chiapas. Aplicado a los Artesanos de la Unión Estatal de Michoacán, Sección Uruapan”. Para participar en la Convocatoria CECTI-CONACYT 2013-01 “BECA-TESIS PARA LA TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS Y TECNOLOGIAS”. En el cual fui acreedor de dicho reconocimiento para concluir con el proyecto de tesis. Mi número de folio es BEC-TES/857.

transformación con el mundo una oportunidad de vivir la libertad personal y colectiva.

### **Conclusiones**

El Proyecto Artesanal de Liberación es un aporte significativo para la psicología latinoamericana, una verdadera contribución que responde a una situación concreta de la realidad sociohistórica, es decir, responde a una exigencia de una mayoría popular concreta para su humanización, emancipación y liberación. Señalo una mayoría popular porque tenemos tantas mayorías como minorías populares en Latinoamérica que hay que actuar de forma concreta para abordarlas, como es el caso de los albañiles, los caficultores, los pescadores, los ejidatarios, los curanderos, los chamanes, los músicos y los danzantes tradicionales, las parteras, los estibadores que laboran en las empresas de café; personas que no tienen ni títulos, ni salarios, ni prestamos, ni seguros, ni ahorros, ni jubilaciones; más bien son el alma y la fe de un espíritu colectivo y comunitario trabajador que culturalmente con su materialidad espiritual y laboral son los portadores y constructores de un saber popular e histórico de nuestra sociedad para nuestra humanización.

Parafraseando a Martín-Baró (1998), señala que la psicología debe convertirse en una herramienta al servicio de las necesidades y de los problemas reales de nuestros pueblos y en una nueva construcción de conocimiento propia del pueblo y para el pueblo y que pueda involucrarnos desde esa misma realidad histórica de los pueblos para transformarla y transfórmanos a nosotros mismos. Considero que la Psicología debe estudiar las presencias populares de nuestros contextos con el fin de contribuir y responder a las verdaderas exigencias y demandas de las mayorías populares empobrecidas, oprimidas y negadas por la modernidad/colonial, las cuales se encuentran sometidas, alineadas y desprotegidas por las leyes, el Estado, la sociedad civil y por la misma psicología perversa, estafadora y avara que muchas veces sólo vulneran, psicologizan la vida y los sueños de las personas.

Dada a la praxis cotidiana en trabajos comunitarios donde he participado de forma voluntaria/solidaria en nuestro contexto, considero que debemos ser “una gente descarnada”, tal como poeta de Chiapas Jaime Sabines (1996, octubre) describe en una entrevista realizada cuando le preguntaron “¿Al poeta se le dan los poemas por inspiración? ¿Considera que es un privilegiado que goza de más momentos de inspiración que el resto de los creadores?” Él responde:

No, yo no diría que los poetas tienen más momentos de inspiración, pero sí que tienen más sensibilidad para percibir las cosas que los rodean. Un poeta es una gente “descarnada”, es decir, una persona que va por el mundo sin piel, con la carne viva. Por lo tanto, las cosas que suceden le afectan más

que a otros. No tiene nada que lo cubra, que lo proteja, y entonces, como respuesta a la vida, se le da la poesía.

Tomando esta descripción del poeta Jaime Sabines, considero que como psicólogos debemos ser “una gente descarnada” para saber sentir y actuar en los distintos espacios en los cuales dialogamos y realizamos psicología de forma que podamos reconstruir un proyecto histórico y político de liberación popular con nuestra realidad actuante y pensante, desde los encuentros y los desencuentros donde visualizamos y nos humanizamos con la realidad en la cual miramos-nos miramos-nos miran y sentimos-nos sentimos-nos sienten desde la realidad de los otros-con los otros en el mundo. De esto comentaba Martín-Baró que “A los psicólogos latinoamericanos nos hace falta un buen baño de realidad, pero de esa misma realidad que agobia y angustia a las mayorías populares” (1998; p.314).

Para construir un nuevo conocimiento para las realidades sociohistóricas es necesario partir con un compromiso ético-político y desde la interlocución e interpelación de las presencias colectivas para poder replantear y reinventar herramientas intelectuales, culturales y políticas que ayuden a prevalecer la vida humana y familiar en todas sus etapas y que desde la práctica popular, liberadora y comunitaria utilicemos los conceptos, las teorías y los métodos no solamente para nombrarlos o que se sigan reproduciendo sino para que sean efectivas para las mayorías populares. Es necesario seguir adquiriendo la apertura de otras experiencias, otros pensamientos, otros diálogos, otros caminos de conocimientos para la reivindicación de la humanización, liberación y emancipación del pueblo trabajador latinoamericano. Considero que no hay mejor compromiso, participación y contribución en un proyecto de liberación popular que el verdadero espíritu, la buena voluntad de fe y amor de la gente, sus ganas de luchar y de seguir adelante, porque es ahí donde se encuentra la verdadera virtud que nos impulsa y nos convoca a seguir trabajando de forma corresponsable con el pueblo trabajador latinoamericano.

Pensar y sentir con los pueblos y las personas desde el *Ch'ulel* y el *Ko'tantik*, se vuelve un hecho necesario volver a mirarnos con generosidad a través de la vida colectiva e histórica en comunidad, es decir, situarnos con amor y fe con las personas y con el pueblo desde sus horizontes históricos de vida porque pensar y sentir con el pueblo es repensar en nuestra raíz histórica para su liberación popular junto con la nuestra y es en el pueblo donde se siembra la memoria por los saberes, las prácticas populares y ancestrales de nuestras vidas. Solamente en ella se puede construir *una comunidad de vida* que proporciona un sentimiento de resistencia y de liberación por la vida colectiva, cultural e histórica y en este proceso de actuar, de mirarse, de reconocerse y de reencontrarse en una comunidad de vida es una muestra de resistencia y de liberación mutua y legítima, un compromiso crítico con la realidad situada y

concreta, siendo esto parte de un producto de nuestra praxis con la vida humana.

He palpado desde esta vivencia psicopopular que los diálogos atestiguan el pasado profundo, primitivo, libertario, esencial. De ellos se acciona, se observa, se aprende y se disuelve. Así que contemplar la realidad a través de una ventana o complacer la corteza amena que esparce sobre el mundo nuestra libertad es caer en la calma y en la trampa.

Aprendí a sentir que al aferrarnos a nuestro tronco, cubierto por los recuerdos y por las raíces de la historia donde fluye la bondad, la humildad, lo místico, lo armonioso: el hombre puede encontrarse disperso; fragmentado. Porque también en el hombre descansa el silencio, el llanto, el duelo, el perdón, el amor y el coraje. Y el hombre que no deja saciar al pobre, ni los granos brotar al futuro, ni los surcos hacer su propia vereda, ni las aves regresar a su destino, el hombre arrastra lo oscuro del instinto y entonces la brutalidad aniquila la virtud de la humanidad.

Trascender las plácidas llanuras donde nos llama la vida colectiva, nos acerca más a la existencia de un presente con futuro para sostener la vida, la eternidad con aliento, el vacío con felicidad, la tragedia con justicia, el llanto con esperanza, la palabra con virtud, el olvido con memoria, la indignidad con derecho, la naturaleza con cuidado.

Revelar los soles que dan la luz de los pueblos; seguir el viento en el ramaje de las hojas, invita seguir en el sendero de la liberación. Cuestionar los hemisferios, las fronteras, los océanos solamente hace al hombre más esclavo del poder. Perseguir el trayecto para hallarse y involucrarse de los sueños, aclarar los laberintos de la duda, inflamarse de lo bello, vencer nuestros miedos, convertirse en verdad, ser gente, reunir lo disperso, lo enigmático; nos da la oportunidad de construir el camino: el paso soñado, el paso a seguir, el paso a la continuación.

No debemos descansar porque el pensamiento tenazmente siempre intenta explorar las raíces para descifrar los orígenes de las cosas y desentrañar los misterios de la mente. Aclama seguir paso a paso, a sabiendas de lo que nos pueda suceder en el medio del lago o debajo del puente. Aún podemos detener nuestra marcha pero es necesario seguir adelante, acompañado en un fiel movimiento, en un horizonte y con una exclamación de propia libertad.

Por ello es necesario liberarse. Liberarse de las entrañas grotescas que reprimen y restan nuestro ser que solo invisibilizan y opacan nuestra verdadera identidad. Recrear nuevos espacios y movimientos que merezcan reflejar el mundo que todos queremos, un mundo alcanzable e imaginable y mejor. Servir a la humanidad para transformar nuestra realidad y transformarnos a nosotros mismos desde nuestra vivencia y saber psicológico debe ser nuestro único acto a exigir, porque sólo a través

de las acciones con los hombres en comunión para el hombre con los hombres en su mundo y para el mundo hacia su realización, liberación y transformación; se acontece, se hace posible y necesaria de forma comprometida y consciente nuestro compromiso y saber psicológico a nuevas formas de vida, valores, relaciones comunitarias y colectivas.

## Referencias

- Bautista, J. (2014). *Qué significa pensar desde América Latina*. España: Ediciones Akal.
- Dussel, E. (1974). *Método para una filosofía de la liberación*. Salamanca: Editorial Sígueme.
- Dussel, E. (1998). *Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión*. Madrid: Editorial Trotta.
- Fals-Borda, O. (1971). "La subversión justificada y su importancia histórica". En: Nicolás Herrera & Lorena López Guzmán (Comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social* [47-52], Buenos Aires: El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros, 2012.
- Fals-Borda, O. (1972). "Reflexiones sobre la aplicación del método de estudio-acción en Colombia". En: Nicolás Herrera & Lorena López Guzmán (Comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social* [241-252], Buenos Aires: El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros, 2012.
- Fals-Borda, O. (1986). "En torno al Poder Popular y la IAP". En: Nicolás Herrera & Lorena López Guzmán (Comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social* [389-397], Buenos Aires: El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros, 2012.
- Fals-Borda, O. (1997). "La ciencia y el pueblo: Nuevas reflexiones sobre la Investigación-Acción (Participativa)". En: Nicolás Herrera & Lorena López Guzmán (Comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social* [301-319], Buenos Aires: El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros, 2012.
- Fals-Borda, O. (2007). "La investigación Acción-Participativa y la psicología". En: Nicolás Herrera & Lorena López Guzmán (Comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social* [333-348], Buenos Aires: El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros, 2012.
- Fiori, E. (1970). Aprender a decir su palabra (Prefacio). En: Paulo Freire. *Pedagogía del Oprimido*. México: Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Editorial Siglo XXI. Segunda Edición, 2005.

- Martín-Baró, I. (1985). La desideologización como aporte de la psicología social al desarrollo de la democracia en Latinoamérica. *Boletín de la AVEPSO*, 13 (3), 3-9. <http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=1243&article=1276&mode=pdf>
- Martín-Baró, I. (1991). El método en la psicología política. *Suplementos Anthropos*, 44, 30-39. [http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/descargas/documentos/\(1991\)El-metodo-en-psicologia-Politica-Martin-Baro.pdf](http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/descargas/documentos/(1991)El-metodo-en-psicologia-Politica-Martin-Baro.pdf)
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la Liberación*. Madrid: Editorial Trotta.
- Mignolo, W. (2007). “El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto”. En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (Comps.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* [25-46], Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Parker, I. (2009). Psicología crítica: ¿Qué es y qué no es? *Psicología Clínica Comunitaria*, 8, 139-159. [http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios\\_catedras/electivas/067\\_psico\\_preventiva/cursada/bibliografia/psicologia\\_critica.pdf](http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/067_psico_preventiva/cursada/bibliografia/psicologia_critica.pdf)
- Utrilla-López, R. (2014). *La Praxis del Psicólogo Comunitario: proceso de autogestión con la cooperativa CASA TIERRA IXIM, Chiapas*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Michoacán.
- (2015). Hacia una praxis con militancia contrahegemónica desde la psicología, [Edición especial]. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 6, 349-360. <http://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/67>
- Sabines, J. (Octubre de 1996). En Ana Cruz (Entrevista), Programa personajes y escenarios, entrevista llevada a cabo para Canal 22 de México. [http://agalano.com/Cursos/Comunicacion/entrevista\\_js.pdf](http://agalano.com/Cursos/Comunicacion/entrevista_js.pdf)
- Sánchez, A. (1967). *Filosofía de la praxis*. México: Editorial Siglo XXI. Primera reimpresión 2011.
- Subcomandante, Marcos (2003). El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003. [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003\\_05\\_b.htm](http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_05_b.htm) (Consultado en 2012).

Zemelman, H. (2011). *Configuraciones críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*. México: Editorial Siglo XXI: CREFAL. Primera reimpresión 2011.

---

Fecha de recepción: 23 de marzo de 2016

Fecha de aceptación: 15 de abril 2017